

Capítulo 92

Aquellos atados por los hilos malditos del destino (1)

El ambiente en Yuxi era inesperadamente sombrío. Apenas había gente en las calles, y toda la ciudad estaba envuelta en una atmósfera macabra y sombría.

Im Soo-Kwang llevó al grupo a una mansión conocida como la Villa de la Luna Clara, que también era la sucursal de la Secta del Puño Tirano en Yuxi.

Como si ya le hubieran avisado de su llegada, el mayordomo de la villa se quedó a las puertas junto con los demás sirvientes. «Bienvenidos, los estaba esperando», los saludó.

Mayordomo Yeom, ¿dónde están los guerreros de la Cumbre del Cielo?

“Aún no han llegado.”

—¡Ya veo! Además, por favor, preparen alojamiento para estos dos invitados —dijo Im Soo-Kwang, señalando a Jin Mu-Won y Kwak Moon-Jung.

Sin embargo, Jin Mu-Won negó con la cabeza y dijo: "Gracias por su consideración, pero tenemos la intención de actuar de forma independiente a partir de ahora".

Ya nos has acompañado hasta aquí. ¿Por qué no aceptas nuestra oferta?

“Así nos conviene más”.

Tang Gi-Mun, que observaba desde un costado, dio un paso al frente y añadió: «Está aquí para buscar a su tío desaparecido. Quedarse en la villa restringiría sus movimientos».

—Supongo que es posible. —Im Soo-Kwang asintió. Como invitados, los dos jóvenes tendrían que seguir las normas de la casa y obtener permiso cada vez que quisieran salir de la villa.

¿Has encontrado alguna pista sobre el paradero de tu tío?

Jin Mu-Won negó con la cabeza y respondió: "Nada, excepto que desapareció aquí en Yuxi".

¡Mmm! Bueno, no va a ser fácil. Espero que encuentres a tu tío sano y salvo. Si necesitas ayuda de la Secta del Puño Tirano, no dudes en informar al Mayordomo Yeom. Mientras pueda hacer algo, te ayudaré en todo lo que pueda.



—Gracias. Entonces, nos vamos... —Jin Mu-Won saludó con el puño a Im Soo-Kwang, se dio la vuelta y se fue. Kwak Moon-Jung hizo lo mismo rápidamente y corrió tras Jin Mu-Won.

Tang Mi-Ryeo observó con la mirada perdida cómo Jin Mu-Won desaparecía en la distancia, con los ojos llenos de arrepentimiento.

Mientras caminaban por las calles de Yuxi, Kwak Moon-Jung preguntó: "Hyung, ¿has decidido a dónde iremos después?"

"No."

—Entonces, ¿no habría sido mejor quedarnos en la Villa Luna Clara? La Secta del Puño Tirano nos ofrece su ayuda.

"Ese es nuestro último recurso, porque no confío ni un poco en la Secta del Puño Tirano".

"....." Kwak Moon-Jung se quedó en silencio ante la firme respuesta de Jin Mu-Won.

En respuesta, Jin Mu-Won le sonrió y continuó: «Aun así, no deberíamos ser demasiado hostiles con ellos. Solo lo dije porque, después de todo, esto es el gangho, donde confiar completamente en alguien es el colmo de la estupidez».

"¡Comprendido!"

—Moon-Jung, si vinieras a Yuxi como parte de la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco, ¿qué posada elegirías?

Si estuviera con la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco, elegiría la posada más grande, ya que siempre viajamos con una caravana grande. Claro que el establo de la posada debe estar bien equipado y sería preferible que pudiéramos alojarnos en un edificio aparte.

"Entonces, echemos un vistazo y veamos si existe tal posada".

—¡Oh! Estás intentando rastrear sus movimientos, ¿verdad? —exclamó Kwak MoonJung, quien solo entonces comprendió las verdaderas intenciones de Jin Mu-Won.

Sí. Es imposible que no quedara rastro alguno cuando tanta gente desapareció misteriosamente a la vez.

"Además, dado que Yuxi es mucho más pequeño que Kunming, no debería haber muchas posadas que pudieran albergarlos, ¿verdad?"

"Bien."

—Entonces, ¿te importaría dejarme esto a mí? Creo que tengo bastante experiencia en este tipo de cosas.

"Seguro."



—¡Jejeje! Bueno, vuelvo enseguida —dijo Kwak Moon-Jung antes de salir corriendo.

Unos minutos después, reapareció resoplando y jadeando.

“Pregunté a los lugareños y me dijeron que solo hay una posada grande en Yuxi, el Jumbo Inn”.

“¿El Jumbo Inn?”

¡Sí! Toda gran caravana mercante que llega aquí se queda allí.

Parecía que su destino ya estaba fijado. Los dos jóvenes caminaron hacia el Jumbo Inn, ubicado a las afueras de Yuxi. El edificio de madera de tres pisos estaba deteriorado, pero sin duda era lo suficientemente grande como para albergar las caravanas más grandes.

Entraron en la posada, solo para descubrir que estaba desierta, salvo por un camarero adolescente que dormitaba en un rincón. Kwak Moon-Jung, que ya no soportaba aquella escena patética, dijo: «Oye».

¿Eh? ¡Sí! ¡Bienvenidos! El camarero, sorprendido, abrió los ojos, se puso de pie con agilidad y corrió hacia ellos.

“¿Tiene habitaciones disponibles?”

¿Qué? Como pueden ver, solo tenemos habitaciones vacías. ¡Jeje! —El camarero señaló exageradamente la posada vacía, provocando la risa de Jin Mu-Won y Kwak Moon-Jung ante la graciosa escena.

Ya veo. Hay tanto silencio que se oyen las moscas zumbando.

Lleva así seis meses. Si esto continúa, la posada se verá obligada a cerrar.

"¿Eso es en serio?"

Ni me hables de esto. Nos cortaron el acceso a toda nuestra base de clientes. Hay tantos rumores que nadie se atreve a quedarse aquí.

"Eh."

Jin Mu-Won y Kwak Moon-Jung tomaron asiento en el restaurante de la posada, mientras el camarero colocaba una tetera y tazas en su mesa.

“¿Cuántos días planeas quedarte?” preguntó el camarero.

Unos tres o cuatro días. Quizás más.

El camarero sonrió y respondió: «De acuerdo. Te daré la mejor habitación, ya que no hay nadie más. ¡Jeje!».

"Gracias."



De nada. ¿Hay comida para ustedes dos?

Sí, por favor. Nos morimos de hambre después de haber viajado tanto, así que sírvannos sus mejores platos. Traígannos también vino si tienen.

¡Jeje! Bueno, prepararé todo eso enseguida. Espere un momento, por favor. El camarero corrió a la cocina.

Jin Mu-Won y Kwak Moon-Jung contemplaron las calles de Yuxi. A pesar del hermoso paisaje, estas calles, que normalmente estarían repletas de poetas y artistas, estaban desiertas y tan silenciosas como la muerte.

De repente, Kwak Moon-Jung preguntó: "¿La Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco y la Brigada de Hierro no rastrearán este lugar también?"

Tienes razón, probablemente lo harán, ya que también siguen los pasos de la caravana anterior. Sin embargo, como tienen que coordinar sus movimientos con la Secta del Puño Tirano, no creo que logren llegar aquí por un tiempo.

Debido a cuestiones de planificación, organización y procedimiento, viajar e investigar siempre era más difícil para un grupo grande que para uno pequeño. Si bien era más seguro, el retraso de uno o dos días podía ser crucial para evitar una tragedia irreversible.

La Brigada de Hierro, la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco, la Secta del Puño Tirano, la Cumbre del Cielo... ¿Qué otras facciones se han involucrado en este lío?

"Bueno, una cosa es segura: todo apenas comienza".

"Jaa...", suspiró Kwak Moon-Jung. Aunque nunca pensó que esta misión sería fácil, tampoco pensó que involucraría a tantos peces gordos. De no ser por la presencia de Jin Mu-Won, el solo nombre de estas poderosas facciones le habría hecho temblar las piernas.

Jin Mu-Won recordó el nombre del cerebro detrás de todo esto.

Geum Dan-Yeop.

Sólo se habían visto una vez, pero Jin Mu-Won no podía olvidar el rostro de ese hombre.

¿Qué busca exactamente? ¿Qué clase de plan ha trazado ese hombre para Yunnan?

Jin Mu-Won intentó analizar las cosas desde la perspectiva de Geum Dan-Yeop, pero tenía muy poca información sobre él como para sacar conclusiones. Lo único que sabía de Geum Dan-Yeop era que 1) era una persona extraordinaria y 2) era un maestro de las artes sonoras.

Además, Geum Dan-Yeop tenía de su lado a Nam Goon-Wi, un maestro en artes marciales. El gran plan que habían ideado sin duda iba a tener un gran impacto, pero, por desgracia, no tenía forma de averiguarlo.



En cualquier caso, mi prioridad es rescatar al tío Hwang. Todo lo demás viene después.

En ese momento, para Jin Mu-Won, Hwang Cheol era lo más importante. Salvarlo estaba por encima de todo y de todos los demás.

Mientras Jin Mu-Won organizaba sus pensamientos, el camarero llevó platos llenos de una montaña de comida a su mesa.

Jeje, ¡gracias por esperar! Te juro que no te decepcionarás.

Una carpa al vapor constituía el plato principal del festín, y a su alrededor se colocaron varios otros platos. El aroma que emanaba de la comida realmente les abrió el apetito.

Finalmente, el camarero colocó una jarra sellada con papel rojo sobre la mesa y dijo: “Y esta es la especialidad de nuestro Jumbo Inn elaborada personalmente por mi jefe, el Jade Cordial”.

Incluso sellado, el tentador aroma del vino les hizo cosquillas en la nariz.

“¡Este es un buen vino!”

Pruébalo. ¡No te arrepentirás!

Jin Mu-Won abrió el sello, lo que provocó que el aroma del vino se desbordara. Bebió rápidamente una copa de vino.

“¡Guau!” La sensación del fuerte vino quemándole la garganta era tan estimulante que Jin Mu-Won no pudo evitar exclamar sorprendido.

Kwak Moon-Jung, que estaba a su lado, lo miró con brillantes ojos de cachorrito.

Jin Mu-Won comprendió de inmediato lo que quería el chico. “¿Quieres algo de beber?”, preguntó.

—No, no puedo... pero si me ofreces una, solo tomaré una taza. ¡Jejeje! —Kwak MoonJung dudó un poco, pero no rechazó la oferta de Jin Mu-Won.

Jin Mu-Won sonrió y le sirvió una copa de vino a Kwak Moon-Jung, provocando una sonrisa en el rostro del joven. freewebnovel.com

Aunque Kwak Moon-Jung era joven, ya había bebido vino con los demás miembros de las caravanas comerciales. Esto se debía a que, para la gente del gangho, en cuanto uno empuñaba un arma y tenía la capacidad de protegerse, la edad ya no importaba, solo que era un artista marcial.

Kwak Moon-Jung tomó un sorbo del licor con cuidado. Su excepcional dulzura le cautivó al instante.

¡Jeje! ¡Qué rico! —Sonrió de oreja a oreja.

—¡Que disfruten de su comida! Llámenme si necesitan algo —dijo el camarero, radiante.



Jin Mu-Won y Kwak Moon-Jung comieron y charlaron. Como había asegurado el camarero, la comida estuvo excelente y el vino exquisito. Por primera vez en mucho tiempo, los dos jóvenes pudieron disfrutar de una buena comida.

Después de comer, se retiraron a su habitación. Quizás por haber viajado tanto, ambos tenían un sueño extraño y se durmieron enseguida después de acostarse en sus camas.

Supongo que ahora debería ser el momento adecuado para empezar a trabajar, ¿no?

De repente, alguien abrió la puerta de la habitación con sigilo y asomó la cabeza. Era el camarero. Al ver a Jin Mu-Won y Kwak Moon-Jung dormidos, sonrió satisfecho.

Como era de esperar, se quedaron dormidos. ¡Los Cien Ensueños son realmente potentes, jeje!

Como un gato callejero, entró silenciosamente en la habitación.

Había adulterado el vino que les había dado a Jin Mu-Won y Kwak Moon-Jung con un potente sedante llamado "Cien Ensoñaciones". La droga tardaba mucho en hacer efecto, pero una vez que la víctima se dormía, era imposible despertarla sin administrarle el antídoto.

Aunque la droga no era tan potente como su nombre indicaba, provocando mil ensoñaciones, era lo suficientemente potente como para afectar a los artistas marciales. Y lo más importante, no estaba clasificada como veneno, por lo que la mayoría de los expertos no podrían detectarla.

La verdadera identidad del camarero era el espía experto Cheong-In. Hasta entonces, solo había observado a Jin Mu-Won desde lejos, pero finalmente decidió arriesgarse y disfrazarse de camarero para acercarse al joven.

Después de confirmar que Jin Mu-Won estaba efectivamente dormido, Cheong-In revisó cuidadosamente su equipaje.

Algo raro. No encuentro información sobre este tipo. Es como si cayera del cielo un día.

Hasta hace poco, Cheong-In había observado de cerca a Jin Mu-Won para descubrir su verdadera identidad. Sin embargo, se desconocían por completo las artes marciales, los antecedentes, la edad, *etc. del joven*.

La única información confiable que tenía sobre el tipo era que estaba buscando a un pariente desaparecido y que había viajado junto con la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco, pero incluso esta información era algo que había obtenido utilizando la extensa red de espías de la Luna Negra, no personalmente.

Al final, a Cheong-In no le quedó más remedio que arriesgarse y rebuscar en el equipaje de Jin Mu-Won en busca de pistas sobre su identidad. Rápidamente encontró la ficha de jade que Tang Mi-Ryeo le había dado, algo de ropa de repuesto y... eso fue todo.



Suspiró decepcionado. "¡Maldita sea! ¿Qué clase de persona solo lleva estas cosas consigo...?"

No había nada que pudiera probar la identidad de Jin Mu-Won.

De repente, los ojos de Cheong-In se posaron en Flor de Nieve, que yacía junto a la cama de Jin Mu-Won.

"...¿Tal vez?"

Como si estuviera poseído, una vez que puso sus ojos en Flor de Nieve, simplemente no pudo apartar la vista de ella, y inconscientemente la alcanzó...

"¡¡¡AAAAAA!!!"

En el instante en que los dedos de Cheong-In hicieron contacto con Flor de Nieve, sus ojos se pusieron vidriosos.

